

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 28 de Julio de 1920.

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO) Año XXII— Núm. 2067

"CRISTO VIVE, REINA E IMPERA"

EL AMIGO DEL OBRERO

Fundado en Montevideo a 1.º de Enero de 1909

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SABADOS

Redacción y Administración:

MERCEDES, 947

Teléfono: La Uruguay 2167 (Central)

MONTVIDEO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENGUAS

Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCION

Dr. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI

Dr. HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDIALES:

En PARIS: François Veillot

En FRIBURGO: Max Turmann.

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20

Interior, semestre adelantado " 1.20

Exterior, semestre adelantado " 1.80

AVISOS

Pídanse precios a la Administración por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una columna o más columnas, por centímetros de altura.

La Administración no aceptará cualquier aviso que se le presente; se reserva el derecho de rechazar los que crea conveniente.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del interior:

Se reciben suscripciones en las casas parroquiales.

Administrador:

Angel Martínez Alvarez

Círculos Católicos de Obreros existentes en el país:

Montevideo: Calle Mina 1244 — La Unión — Villa Colón — Villa del Cerro — Paso del Molino — Guadalupe — Las Piedras — Pando — Salto — Mercedes — Fray Bentos — Minas — Durazno — Trinidad — Rocha — Payson — San José de Mayo — San Carlos — San Fructuoso — Nueva Helvecia — Treinta y Tres — Florida — Santa Lucía — Sarandí Grande — Santa Isabel — Rosario — Maldonado — Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Miércoles 28 — Stos. Víctor p. y m. Nazario y Celso, mrs. e Inocencio I. papa.

Jueves 29 — Stos. Félix p. y m. Simplicio y Faustino, mrs. Serafina y María.

Viernes 30 — Stos. Abdón y Senén, mrs. y stas. Julia y Segunda, mrs. y Donatila.

Sábado 31 — San Ignacio de Loyola, fund. — Indulgencia Plenaria en el Seminario — Stos. Demócrito, Fabio y Calimero, mrs.

ORDEN DE LOS TRÍDUOS PARA EL AÑO 1920

AGOSTO

1, 2 y 3, Capuchinos de Nuevo París. 4, 5 y 6, Hermanas Dominicas (Calle Rivera). 7, 8 y 9, Iglesia del Perpetuo Socorro (Arroyo Seco). 10, 11 y 12, Parroquia de San Ramón. 13, 14 y 15, Padres Bayonés. 16, 17 y 18, Parroquia del Sauce (Canelones). 19, 20 y 21, Parroquia de Minas. 22, 23 y 24, Hermanas Alemanas (Salto). 25, 26 y 27, Seminario Conciliar. 28, 29 y 30, Iglesia de San Ramón (Puerto Paysandú). 31, Salesianos de la calle Mercedes.

SEPTIEMBRE

1 y 2, Salesianos de la calle Mercedes. 3, 4 y 5, Parroquia del Rosario (Dpto. Colonia). 6, 7 y 8, Parroquia de Las Piedras. 9, 10 y 11, Colonia Porvenir (Paysandú). 12, 13 y 14, Parroquia de Nico Pérez. 15, 16 y 17, Parroquia del Carmelo. 18, 19 y 20, Parroquia de Mercedes. 21, 22 y 23, Catedral de Melo. 24, 25 y 26, Parroquia de La Paz. 27, 28 y 29, Vice Parroquia del Peñarol. 30, Metropolitana.

OCTUBRE

1 y 2, Metropolitana. 3, 4 y 5, Parroquia de San Francisco. 6, 7 y 8, Vicaría Foránea del Durazno. 9, 10 y 11, Parroquia de la Aguada. 12, 13 y 14, Santuario de Villa Colón (Salesianos). 15, 16 y 17, Monasterio de la Visitación (Salesas). 18, 19 y 20, Parroquia de la Unión. 21, 22 y 23, Parroquia de la Unión. 24, 25 y 26, Cripta de María Auxiliadora.

La Internacional Católica

Los telegramas de Italia de estos últimos días, nos comunican que la Comisión Internacional del Partido Popular Italiano (Partido Católico) ha propuesto la formación de una asociación internacional católica y la reunión de un gran Congreso al cual concurrirán delegados de casi todos los países europeos y americanos, de los católicos que se ocupan en la acción social, quedando luego una oficina permanente y comisiones encargadas de unificar los trabajos de los católicos de los diversos países para orientarlos hacia un objetivo común, y para conseguir por la reunión de los esfuerzos de todos, el crear una fuerza moral de inmenso prestigio y de positivo poder que conseguirá imponerse ante los pueblos y los gobiernos, por su acción sincera y benéfica, y por la inteligencia y buena voluntad con que pugnarán por hallar soluciones más justas y humanas, dentro del orden y la tranquilidad, a los numerosos y graves problemas que agitan actualmente a los pueblos.

No puede ser más feliz, más oportuna y acertada la iniciativa del Partido Popular Italiano.

Después de los fracasos estruendosos y fatales de las internacionales socialistas soñadas por los Marx, los Bebel, los Engels y los Bakounine; cuando los dirigentes, o mejor decir los despotas sanguinarios de Rusia pretenden organizar una nueva internacional que es repudiada hasta por los socialistas ingleses, italianos, norteamericanos y franceses, y gran parte de los alemanes; despreciadas esas asociaciones sin ley, sin ideales positivos y levantados sin patria y sin Moral (de más está decir que, sin Dios) en el seno de los pueblos, por estar tan sólo informadas por odios y por ambiciones inconfesables, por constituir un peligro cierto y grave aún para los mismos adherentes, nada más lógico, y más conveniente y eficaz, que oponer a esas fuerzas de destrucción, de desorden, de absoluta inmoralidad, fuerzas organizadas, sólidas, inteligentes, y orientadas hacia el perfeccionamiento y la felicidad de los pueblos, fuerzas de orden, de armonía y de paz, fuerzas de justicia y de caridad, que sean al propio tiempo una barrera formidable de resistencia contra los enemigos de la sociedad, y una palanca poderosa de actividad social para reformar el actual régimen y poner en él un poco y aun mucho, todo lo que se pueda, de justicia, de confraternidad y de ayuda mutua entre los hombres.

¿Quién, sino los católicos, los discípulos de aquel Jesús que se llamó hermano nuestro y nos predicó a todos el amor a todos los hombres, la justicia más estricta y la asistencia material y espiritual hacia todos los débiles y los infortunados, quien, decimos, con mejores títulos que los católicos sociales — miembros de una Iglesia universal, que impone a todos los hombres y a todos los pueblos los mismos deberes y los manda a todos considerarse, amarse y ayudarse como hermanos — podría crear y dar vida a ese organismo internacional encargado de acercar a todos los hombres bien intencionados, a amortiguar y borrar odios y pasiones absurdas entre los pueblos, y a armonizar todas las fuerzas del bien para purificar a la sociedad actual de todo lo que tiene de malo, de odioso y de injusto, y transformarla poco a poco en una gran familia universal que marchase armónicamente hacia el verdadero progreso, la positiva grandeza moral y la real felicidad?

Esa internacional católica no sería una fuerza de oposición a las patrias ni tendería a disipar el fuego del patriotismo, tan natural y tan fecundo en heroísmos nobles y generosos, para confundir todos los sentimientos en ese vago y abstracto sentimiento de igual amor a todos los hombres, que algunos predicaban esos sentimientos y esas teorías son absurdas y de imposible aplicación. Sin bien debemos amar a todos los hombres, y considerar a todos los pueblos, miembros de la misma familia y criaturas de Dios, como nosotros, destinados a perfeccionarse y a servirlo constantemente, no puede negarse que no nos es mandado amar a todos con la misma intensidad y realizar los mismos sacrificios, y el mismo apostolado en favor de todos ellos. Dios mismo, al hacerse hombre, nos enseñó que estamos más ligados a nuestros padres y hermanos, y luego a nuestros esposos y esposas e hijos, que a los demás miembros de la familia; a la familia, que a los demás hombres de nuestro círculo; a éstos y a nuestros compatriotas, que a los miembros de pueblos extraños y lejanos. Esto es natural e imprescindible. Por eso una internacional católica podría perfectamente, respetando el concepto de patria (eso sí evitando que se le tome como pretexto por los ambiciosos para realizar sus planes egoístas y satisfacer sus mezquinos odios) acercar poco a poco a todos los hombres de buena voluntad y por ende a los pueblos y a los estados, para realizar la gran obra de reparación social, de amor y de armonía, que Jesús y su Iglesia preconizan y establecen como un deber ineludible y una condición sine qua non para la estabilidad de las sociedades.

Beni venida sea, pues, la Internacional Católica, que ella tiene reservados inmensos y seguros triunfos, y ella contribuya a realizar esa benéfica asociación de naciones, basada en la justicia y la verdadera confraternidad que preconiza en su última encíclica el sabio y Santísimo Padre Benedicto XV.

El asunto de las capillas de nuestros cementerios, y "El Día", naturalmente, se complace en reproducir sus párrafos principales.

Dice así la hermana porteña de la donña Justa uruguayana: "La victoria del criterio laico no se ha obtenido, según los telegramas de la vecina orilla, sin vencer la resistencia de los clericales en un largo y agitado debate, del que salieron completamente deshechos los subditos espirituales del señor Aragon". Pero como en los cinco lustros de preponderancia ballista, y estamos acostumbrados a ver,

que de esos "largos y agitados debates", no brota más luz (sea todo para honra y loor de la santa democracia ballista que padecemos) que la que irradian sobre el país los disciplinados regimientos de las mayorías del Super, que votan las más de las veces mirando a sus leaders sin saber a punto fijo ni de que se trata, ya puede el organillo de los Justo, el burgués porteño, lejar en el tintero eso de los debates, que no hacen por aquí naldita la falta, mientras abundan en nuestros cuerpos colegiales la grey de inconscientes que caracteriza los actos de nuestra

Quisierosas

El rabadán matutino d la grey maximalista está con su triunfo sobre el cerre de las capillas de los cementerios, más contento y satisfecho que chiquilín con zapatos nuevos.

Pero como la prensa del país no participa de esas alegrías bolheviques del Lenine uruguayo, antes al contrario, los periódicos más renombrados de la capital le han atizado cada paíza que ardía en un candil por su triunfo jacobino, el órgano de los soviets criollos se solaza con los recortes de los diarios extranjeros que llegan a su mesa de redacción haciendo el pamegérico de sus desatinos.

El que no se consuela es porque no quiere.

En épocas anteriores, aunque no muy lejanas, formaban las delicias del Super uruguayo, las pueriles tonterías que un quidam publicaba en las columnas del renombrado "Galileo", periódico de Chascomús.

Como ven ustedes, el pregoneiro de las glorias de la secta en el extranjero no podía ser ni más sonado ni más caracterizado.

¡Ahí es nada "El Galileo" de Chascomús!

Con eso y con "El Clarín de Tartarín", ya es como para llenar el mundo de polo a polo.

Pero en esta emergencia de las capillas de los cementerios, el "Galileo" de Chascomús, no ha dicho ni papa que yo sepa, quizás por haber muerto ya para la fecha; pero a falta de aquellas voces chascomusqueñas, hoy, el parlafin de las democracias carmelitas, tiene otro cencerro en la Argentina a donde recurrir.

Y este cencerro es La Vanguardia, diario socialista (cuando no de Buenos Aires).

Pues bien "La Vanguardia", como socialista que es, ha publicado cuatro desatinos sobre

el asunto de las capillas de nuestros cementerios, y "El Día", naturalmente, se complace en reproducir sus párrafos principales.

Dice así la hermana porteña de la donña Justa uruguayana: "La victoria del criterio laico no se ha obtenido, según los telegramas de la vecina orilla, sin vencer la resistencia de los clericales en un largo y agitado debate, del que salieron completamente deshechos los subditos espirituales del señor Aragon". Pero como en los cinco lustros de preponderancia ballista, y estamos acostumbrados a ver,

que de esos "largos y agitados debates", no brota más luz (sea todo para honra y loor de la santa democracia ballista que padecemos) que la que irradian sobre el país los disciplinados regimientos de las mayorías del Super, que votan las más de las veces mirando a sus leaders sin saber a punto fijo ni de que se trata, ya puede el organillo de los Justo, el burgués porteño, lejar en el tintero eso de los debates, que no hacen por aquí naldita la falta, mientras abundan en nuestros cuerpos colegiales la grey de inconscientes que caracteriza los actos de nuestra

política desde hace ya muchos años.

Después, el órgano socialero de la vecina orilla, nos trae algunas tonterías más, aunque no nos dice nada, de cómo andan de salud y de bolsillo, los proletarios Justo y comparsa de compañeros, que, por ser socialistas, no son burgueses, aunque se regodean buenamente dentro de las rejillas áureas de su socorrida independencia económica.

Carnaval de palabrar, ya que no carnaval de caretas.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

que de esos "largos y agitados debates", no brota más luz (sea todo para honra y loor de la santa democracia ballista que padecemos) que la que irradian sobre el país los disciplinados regimientos de las mayorías del Super, que votan las más de las veces mirando a sus leaders sin saber a punto fijo ni de que se trata, ya puede el organillo de los Justo, el burgués porteño, lejar en el tintero eso de los debates, que no hacen por aquí naldita la falta, mientras abundan en nuestros cuerpos colegiales la grey de inconscientes que caracteriza los actos de nuestra

política desde hace ya muchos años.

Después, el órgano socialero de la vecina orilla, nos trae algunas tonterías más, aunque no nos dice nada, de cómo andan de salud y de bolsillo, los proletarios Justo y comparsa de compañeros, que, por ser socialistas, no son burgueses, aunque se regodean buenamente dentro de las rejillas áureas de su socorrida independencia económica.

Carnaval de palabrar, ya que no carnaval de caretas.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

que de esos "largos y agitados debates", no brota más luz (sea todo para honra y loor de la santa democracia ballista que padecemos) que la que irradian sobre el país los disciplinados regimientos de las mayorías del Super, que votan las más de las veces mirando a sus leaders sin saber a punto fijo ni de que se trata, ya puede el organillo de los Justo, el burgués porteño, lejar en el tintero eso de los debates, que no hacen por aquí naldita la falta, mientras abundan en nuestros cuerpos colegiales la grey de inconscientes que caracteriza los actos de nuestra

política desde hace ya muchos años.

Después, el órgano socialero de la vecina orilla, nos trae algunas tonterías más, aunque no nos dice nada, de cómo andan de salud y de bolsillo, los proletarios Justo y comparsa de compañeros, que, por ser socialistas, no son burgueses, aunque se regodean buenamente dentro de las rejillas áureas de su socorrida independencia económica.

Carnaval de palabrar, ya que no carnaval de caretas.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

que de esos "largos y agitados debates", no brota más luz (sea todo para honra y loor de la santa democracia ballista que padecemos) que la que irradian sobre el país los disciplinados regimientos de las mayorías del Super, que votan las más de las veces mirando a sus leaders sin saber a punto fijo ni de que se trata, ya puede el organillo de los Justo, el burgués porteño, lejar en el tintero eso de los debates, que no hacen por aquí naldita la falta, mientras abundan en nuestros cuerpos colegiales la grey de inconscientes que caracteriza los actos de nuestra

política desde hace ya muchos años.

Después, el órgano socialero de la vecina orilla, nos trae algunas tonterías más, aunque no nos dice nada, de cómo andan de salud y de bolsillo, los proletarios Justo y comparsa de compañeros, que, por ser socialistas, no son burgueses, aunque se regodean buenamente dentro de las rejillas áureas de su socorrida independencia económica.

Carnaval de palabrar, ya que no carnaval de caretas.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

El Mudo.

Sindicato de Empleadas de Comercio

LA IMPORTANTE REUNION DEL DOMINGO

El domingo último, los salones del Círculo Católico de Obreros presentaban un aspecto magnífico, repletos como estaban de señoritas empleadas de comercio, que habían respondido al llamado que se les hiciera para constituir el sindicato.

Asistían también las Hermanas Vicentinas y las señoritas delegadas de la "Asociación Protectora de la Joven", bajo cuyo

patrocinio se ha fundado el sindicato. Expuso, ante todo, la verdadera finalidad del sindicalismo, señalándolo en su verdadero concepto, tendiente a obtener la "organización moral del trabajo" y, como consecuencia "la elevación del nivel moral de las obreras", su perfeccionamiento profesional y su mejoramiento económico; haciendo resaltar que no se trata de una agrupación puesta frente a los patrones, pa-

tróteor, que lo será el local que se habilitará al efecto; la ilustración por medio de conferencias; la elevación moral por el estudio en las clases especiales de dactilografía, contabilidad, corte, confección, etc. De orden económico: el hogar sindical, regentado por Hermanas Vicentinas, donde la empleada tendría restauración económica; descuento en las compras que hicieran



LA NUMEROSA CONCURRENCIA

patrocinio se ha fundado el sindicato.

El acto fué amenizado por varios números de música, canto y recitado en el que tomaron parte las señoritas María Angélica Traverso, Berta Miranda, María Celia Canzani, María Isabel González, María Angélica Brusco, y María Pérez, que fueron larga y justiciariamente aplaudidas en los distintos números a su cargo.

Conferencia sobre sindicalismo

Un miembro del Secretariado Sindicalista, ocupó la tribuna para pronunciar una conferencia sobre "sindicalismo cristiano"

a luchar contra ellos y sus intereses, como tampoco para servirlos a su antojo.

El sindicalismo, como defensor moral, constituye una fuerza efectiva — más que un punto de apoyo — cuya aplicación oportuna e inmediata, corregirá el mal donde se encuentre.

Tal es una de las finalidades primordiales, que han inspirado la idea de la fundación del "Sindicato Cristiano de Empleadas de Comercio".

Se refirió después, el orador, a las ventajas morales y materiales que podrían obtenerse con la acción sindicalista, citando las siguientes: morales; el refugio

en las casas de comercio, etc.; rebaja en los abonos de tranvía y la jubilación.

Sobre esta mejora, hizo, el orador, conocer la necesidad de pedir la extensión de ese beneficio a las empleadas, cuando se discute en la Cámara la ley de Jubilación de empleados de comercio. Una salva de aplausos tributó la asamblea al orador al descender de la tribuna.

El éxito con que ha sido coronada la iniciativa que nos ocupa no ha podido ser más halagador. Merecen por ellos nuestras felicitaciones las señoritas de Aguerre, Crosta, Pastori y Thomas.

De Francois Veillot CARTA DE PARIS (Especial para "El Amigo del Obrero") La Victoria Social

Paris, 5 de Junio de 1920.

Tal día como hoy, hace exactamente un mes, nosotros nos encontrábamos en medio de un torbellino huelguista y revolucionario, provocado o derivado del Primero de Mayo. Sin embargo, cuando en esa fecha yo exponía los prolegómenos y las peripecias de ese movimiento, podía ya notar, no sólo de parte del ministerio y de la población, sino entre los mismos obreros, y hasta entre los trabajadores socialistas, acentuados síntomas de resistencia. Así yo no vacilaba, desde entonces, en anunciar que esa gran agitación se terminaría con la victoria del orden.

Los hechos han confirmado nuestros pronósticos. Hace dos semanas, yo habría podido resumir las últimas convulsiones de la huelga y comentarios el triunfo de la disciplina y del buen sentido francés sobre la violencia y la utopía bolshéviki. Pero encontrábamos en los momentos subsiguientes a las memorables ceremonias de Roma. Yo prefería entonces hablarlos de nuestros santos de Francia y del abrazo solemne cambiado entre Francia y la Santa Sede.

Reanudemos hoy el relato más bien la paráfrasis de la batalla social que Francia ha sostenido y ganado durante las primeras semanas de este mes

de Mayo de 1920. En el retroceso que va empieza, después de quince días de encalmamiento profundo, y sobre todo a la luz del complot que han revelado las pesquisas judiciales, uno se da más exacta cuenta de la gravedad del atentado que se ha urdido contra la sociedad francesa, y por consiguiente, de la importancia del triunfo obtenido por el gobierno y por la nación.

En

mántico, y soñó con las dulces escenas pastorales de la Arcadia; enamoraba a Maruja, único tesoro del tío Francisco, y la prometía elevarla de campesina a la esfera social en que vivía él, haciéndola su esposa; y a la joven soñadora más dulcemente sus frases que el reír del arroyuelo, y los inviernos se la hacían más duros porque Alfredo no estaba en el quinto, que a Maruja le parecían más tristes los campos cuando no estaba él.

—El aterro—gritó un muchachuelo que llegó jinetes en un burro, cubierta la cabeza con un sombrero de ala enorme. Maruja salió envuelta su cuerpo en un pañuelo de flores y entregó al rapaz una panzuda olla.

—¿Quieres hatillos hoy? —No; cántaros llevaré que una banda de grullas espantó al borrico y lo rompió ayer.

—Anda, que te los dé mi padre, toma para que los saque la llave de la bodega.

Esperaba (interrumpió Alfredo), que terminara usted su perorata, para saludarla, Maruja, porque no creo mi falta tan grave, ni de tanto valor, negásemos una mirada.

—¿Estaba usted ahí?—contestó medrosa—no reparé, y se alejó para ocultar su mentira que hubiesen delatado sus mejillas, rojas como la flor del granado.

El tío Francisco la disculpó mañoso.

—Anda la póbica atareá; como que es la hora de la pítanza! ¡Qué manos las tuyas! ¡Nieve es la ropa que me pongo, lavá por ella, Alfredo; si me quejo ya tengo, tisanas que remedien mi mal; ¡si te digo la casa! con estrellas se levanta pa arriba como ves; tocante a la cocina, te chupas los dedos con lo que mi Maruja alina; ¡ni quí de decirte de la ermita, que la tié cuajaita de flores en cuanto se va tu madre. Dios se llevó a mi mujer pero... Sin mi Maruja, ¡qué hubia sí de mí!

—Y esta perla escondida en los valles del cortijo, quiere usted darme por esposa a Pedrón? un zafiro que va a crecer que Maruja ha nacido para vivir encerrada en estos terruños; ella que merecía ser dueña de... mi cortijo, por ejemplo, y que Alfredo Castrolin fuera hijo del tío Francisco, a quien tanto quiere...

—Tú puedes contarme cuanto quieras, Pedrón, pero yo en Alfredo no puedo desconfiar; y desde que él pidió amores a Maruja, mi hija ya es otra; en la ciudad la hacen los trajes, tié rizado su pelo, ni frega, ni barre y cuando menos pensemos... hecha una gran señora, como las que vienen de temporá.

Pedro limpióse una lágrima y replicó:

—Una gran señora, con eso cobó la ballesta y os pescó lo mismo que hacía en los sembrados con los pájaros. ¿Se acuerda usted desde que no viene? ya van dos años; y en tanto Maruja se muere de pena y tié la cara como la cera que dan los panales del romeral.

El tío Francisco inclinó la cabeza como si asintiera; Pedrón siguió hablando.

—Venir, siempre corrieron las aguas del cauce abajo, tío Francisco, ¡me entiende usted!, cada uno, en su ley ha de vivir; los ricos, con los ricos... Y echándose el sombrero a la cara, salió al campo, donde tantas veces escuchó de María dulces palabras que hacían dichoso su vivir.

El invierno, con su cara hosca, cuajó de nive el paisaje, dándole un tinte de tristeza y soledad.

Arden en el hogar troncos añosos para calentar los entumecidos miembros de los gañanes, y Maruja que no gusta ya de los aceites, muestra su cara rosada, que despeja el pelo recogido a lo aldeana, y cubre su cuerpo un confortable mantón. La bendición del tío Francisco es santo y seña para dar comienzo a la cena; y en la mesa, como hijo del tío Francisco, se sienta Pedrón; mira el abuelo satisfecho los rostros de aquellas gentes, para quienes su hija es ángel de paz y como recriminándose culpas pasadas, dice a Pedro:

—En nuestra ley vivimos, bien me dijistes! "pobres con pobres"... y ahora es cuando se ha entrado por las puertas de mi casa la verdadera felicidad.

Margarita.

LA REVUELTA DEL "SINN-FEIN"

Existe por el mundo, fuera de Irlanda, la creencia de que el "Sinn-Fein" es una sociedad secreta, una fuerza oscura y misteriosa que para luchar por un ideal romántico, y para no sucumbir en fuerza, no vacila en recurrir a los clásicos procedimientos de la Maffia.

El "Sinn-Fein" no es nada de eso. El "Sinn-Fein" es lo que indica su nombre—"sinn-fein", "nosotros solos"—el movimiento nacional y unánime de un pueblo oprimido, que reclama su libertad completa, su absoluta independencia.

En Irlanda, y con excepción de los disidentes del Ulster, todo el mundo es "sinn-fein": el lord y su criado; el millonario y el mendigo; el Arzobispo Católico y el pastor protestante. Y precisamente por esto, porque el "sinn-fein" no es una sociedad secreta, y es, en cambio, el partido político, más homogéneo y más fuerte que existe, es por lo que no tiene precedente en la historia la actitud de Inglaterra cuyo gobierno, al proclamar fuera de ley a los "sinn-feiners", pretende tratar como a conspiradores a dos millones de partidarios, nada menos...

El jefe superior del "Sinn-Fein" de Valera, agita en los Estados Unidos, y hace allí por su causa verdaderos prodigios, alzando millones de dólares y miles de voluntarios. En Irlanda, el movimiento está dirigido por el lugar teniente de Valera, que es Arthur Griffith.

En 1905, Griffith expuso en detalle la doctrina "sinn-fein", con el objeto de disipar ciertas alarmas causadas por versiones falsas e intencionadas. No se tra-

ta, como no se trata ahora tampoco, de una doctrina anárquica y destructiva, sino precisamente de todo lo contrario: de un plan constructivo, dispuesto admirablemente para responder a los intereses de las clases sociales más distanciadas, y en el que, nada falta de cuanto es necesario para dar realidad a la afirmación primordial que le sirve de base, y que es ésta: "Ireland, a nation". Irlanda es una nación única e indivisible, que ha de desarrollar su esfuerzo y ha de vivir su vida conforme a su carácter y a sus intereses particulares.

No tuvo el "Sinn-Fein" en sus comienzos este aspecto combativo que hoy tiene. Fue al principio un evangelio, y sus militantes, llevando de pueblo en pueblo y de casa en casa la buena nueva de "Irlanda para los irlandeses", no pretendían ser más que eso: apóstoles. Se han trocado en guerreros, porque sir Edward Carson les declaró la guerra al formar sus célebres legiones de voluntarios del Ulster, dispuestos a estorbar, a tiro limpio la aplicación del "Home Rule" irlandés. El "Sinn-Fein" se armó, por lo tanto, para la defensa de la ley. Más tarde, convencidos de que el "Home Rule" nada resuelve, los "sinn-feiners" decidieron utilizar aquellas armas para conquistar la independencia de su patria, y si aprovecharon, para llevar a efecto su primera intenciona, la crítica situación en que las victorias alemanas colocaron al imperio británico en 1916, fué porque, desde Cork hasta Belfast, el primer proverbio que aprende un muchacho irlandés en éste: "England's difficulty is Ireland's opportunity": las dificultades de Inglaterra son las oportunidades de Irlanda...

El fracaso de aquella intentona no desalentó en modo alguno a los "sinn-feiners". Por lo contrario, siguieron su labor de propaganda y de agrupación, y fueron recogiendo dinero y armas. Hoy se calcula al ejército "sinn-feiner" un efectivo de 150.000 hombres, alistados voluntariamente, animados por un patriotismo exacerbado, y dispuesto a todo, incluso a dar la batalla al ejército inglés. Si esa batalla no se ha dado ya, y si tan sólo se refiere diariamente alguna que otra escaramuza, es porque los jefes de las legiones del "Sinn-Fein" conocen la verdadera fuerza de Inglaterra y saben que serían vencidos... Aguardan, pues, su hora; pero cada una de las horas que pasan antes de ella, van amontonando incidentes, rencores, odios... No hay en toda Irlanda un solo funcionario británico cuya vida tenga, para los irlandeses, más valor que la existencia de una alimaña. Desde el virrey, lord French, hasta el más insignificante policía, se desarrolla toda la serie de varios y graduales atentados: contra el más o menos policía, un tiro a vuelta de cualquier esquina... En todo caso, el "sinn-fein" tiene la seguridad de no ser delatado por un irlandés... El crimen queda impune, si no le han visto ojos británicos.

Inglaterra, en tanto, se obstina en no renunciar a su dominio

sobre un país conquistado hace siglos, manteniéndolo en dura servidumbre por la fuerza de las armas, y considerado como indispensable, si no para la integridad al menos para la seguridad del imperio británico. Irlanda libre, y aliada posiblemente con una gran potencia enemiga, o sencillamente no amiga de Inglaterra, es una contingencia que descomponen todos los planes defensivos de la Gran Bretaña. Pero ni las terribles impiedades de Londres ni sus tardíos y poco sinceros halagos, pudieron nunca, ni podrán jamás, apartar a Irlanda de sus anhelos: de sus anhelos, que en nada difieren de los otros pueblos para cuya libertad, desde 1914 hasta 1919, la dejó luchar desinteresadamente Inglaterra.

LABORATORIO

DE ANALISIS CLINICO

DEL

Dr. Alejandro H. Schreeder

Análisis químicos,

microscópicos biológicos

Teléfono 610 (Córdoba)

CALLE 18 JULIO 1608

MONTEVIDEO

GRAN CASA BARRIOS

MUEBLES

Carpintería y construcciones

EN GENERAL

URUGUAY Número 1639

Calle MINAS Número 160

Teléfonos: LAS DOS COMPAÑIAS

MONTEVIDEO

Avisos Preferentes

ALHAJAS, RELOJES BRILLANTES

Gran variedad de gustos, lo hallarán en la acreditada Joyería y Relojería San Carlos, de C. Malo y Hnos. Se hacen alhajas al gusto del interesado. Se componen alhajas y relojes por difíciles que sean. Taller en la casa: inmenso surtido en medallas con diamantes, de oro, "fix", de plata, etc. Pidan precios que se le enviarán en seguida, los cuales son sumamente ventajosos, calle Gaboto núm. 1838, entre Miguelete y La Paz, Montevideo. No confundir; a mitad de cuadra.

COCHERIA DEL CARMEN

De Manuel Rodríguez y Cia., calle Vázquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabos. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Elementos de primer orden. Precios módicos. Teléfonos: La Uruguaya 607 y La Cooperativa 1141.

TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos., calle Juan Carlos Gómez 1332.—Precio fijo.—Teléfono: La Uruguaya núm. 73.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

De Mosca Hnos.—El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosas.—Situada en la calle 18 de Julio 1574.—Teléfono: La Uruguaya 768 (Córdoba).

OPORTUNIDAD

Se venden: una estantería y mostrador de pino tea, soportes niquelados para vidriera. Tratar Mercedes 947.

Se venden paños
Morinos
y Alpaca
SOTANAS Y MANTEROS
SE CONFECCIONAN
CASA DE
Santiago Costa
18 de Julio, 1933
ESQUINA A VÁZQUEZ

SE VENDE O SE ALQUILA

Un hermoso y bien situado solar con 15 metros de frente a la Carretera a Colón, próximo a Sayago.—Ocurrir Mercedes 947.

PROFESIONALES

JUAN N. QUAGLIOTTI.—Médico cirujano.—Médico del Hospital Maciel.—Consultorio: Uruguay 1256, de 1 a 3 p. m.—Casa particular: Bartolomé Mitre 1370.

SAMUEL AGUIRRE Y HOMERO MARTINEZ ALBIN.—Ciudadela 1387.

HECTOR E. TOSAR ESTADES.—Abogado.—Treinta y Tres 1460.

EDUARDO TERRA AROCENA.—Ingeniero y Agrimensor.—25 de Mayo 254.—Proyectos de obras en general.—Mensuras, Divisiones y Nivelaciones.

DOCTOR ALFREDO CANZANI.—Médico cirujano.—Consultas de 1 a 2 y 30 todos los días hábiles menos los jueves.—Ada. G. San Martín 2738. Teléfono Uruguay 575 (Aguada).

LUIS ARRARTE VICTORIA.—Arquitecto y agrimensor.—Proyectos, dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras.—Avenida 18 de Julio 1608 (entresuelo).—Teléfono La Uruguaya 2204, (Córdoba).

MIGUEL PEREA.—Abogado.—Estudio: Calle Mercedes 941.

MARIO ARTAGAVEYIA.—Medicina-cirujía general.—Consulta de 130 a 330 p. m.—Teléfono: La Uruguaya 2237 (Central). Calle 25 de Mayo 689.

JOSE L. MULLIN.—Abogado. Estudio: Andes 1360.—Domicilio: Av. Sarmiento 84.—Pocitos.

CONRADO GONZALEZ BARROT.—Escribano público.—Misiones 1388.—Teléfono La Uruguaya 1260 (Central).

IGNACIO BERGARA.—Escribano público.—Calle Misiones 1495 entre 25 de Mayo y Cerrito. Domicilio particular: Andes 1527.—Teléfono: Cooperativa 823.

CLASES DE CASTELLANOS

Héctor E. Tosar Estades
Treinta y Tres 1460.

ERNESTO CARDELLINO.—Dentista Jefe de la Clínica del Hospital de Niños.—Consultas de 730 a 1130 a. m., y de 2 a 6 p. m. Los jueves y días festivos no hay consulta.—Calle Soriano 839.—Teléfono: La Uruguaya 675 (Central).

EXAMENES DE FEBRERO.—Liccio Colón inicia cursos de Ingresos, Secundaria, Preparatorio, Magisterio y Comercio.—Gaboto 1845.

LAGUARDA HNOS.—Cirujanos dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales.—Extracción de dientes sin dolor.—Obturaciones de oro, platino y porcelana.—Consultorio: Yí 1290.

LUIS P. LENGUAS.—Médico Cirujano.—Consultas de 2 a 3 p. m.—Aguada 1911.

IMPRENTA LATINA
JOSÉ M. BLANCO
De UCAR Hermanos
1528-FLORIDA-1528
Los dos Teléfonos

EXTRACTO DE MALTA MONTEVIDEANA

Bebida-alimento muy agradable y sumamente nutritiva

El mejor tónico y reconstituyente de efectos admirables en todo organismo que requiera ser fortalecido. Es también la mejor bebida para las personas sanas.

El Rov. Padre Juan R. Diz, Superior Mercedario, manifiesta su opinión en la siguiente forma:

«Reconozco en todo y por todo su acción vigorosa y anatural para los organismos débiles».

Sociedad Anónima CERVECERIA MONTEVIDEANA

CALLE SANTA FE, 1035

Farmacia y Droguería del «LEON DE ORO»

DE

JOSE MARIA SUEIRO

FARMACEUTICO

CASA MATRIZ

FUNDADA EN 1889

Avenida 18 de Julio 809

Esquina Convención 1331-1353

Imprentación directa de Drogas.—Especialidad en Perfumerías

SE DESPACHA PARA EL

CÍRCULO CATÓLICO

LAS DOS COMPAÑIAS

TELEFONO:

JUAN VARESE.—Escribano público.—Iturza 1439.

Establecimientos católicos de enseñanza

PARA VARONES

Colegio de la Sagrada Familia.—Enseñanza superior y elemental en idiomas.—Calle Agraciada número 1060.

Escuela de San Vicente.—Gratuita.—Fundada en el año 1850 por la Sociedad de San Vicente de Paul.

Enseñanza elemental para varones.—Calle Treinta y Tres núm. 1286.

Colegio Pbro. José B. Capurro.—Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia.—Calle Maciel 1377.

Colegio Seminario.—Enseñanzas elementales y de bachillerato en ciencias y letras y superior.—Admite externos, pupilos, tres cuartos pupilos y medio pensionista.—Soriano número 1472.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los PP. Capuchinos.—Se enseña instrucción elemental.—Calle Canelones entre Minas y Magallanes.

Talleres de Don Bosco.—Estanquía.—Formación de artesanos en varios oficios, sastrería, zapatería, carpintería, herrería, panadería, encuadernación, etc.

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Colegio Católico de San Vicente.—Plaza San Agustín (Unión).

Colegio de San Pedro Nolasco.—Calle Cuñapirú núm. 145.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Dirigido por los RR. PP. Sa-

lesianos.—Calle Mercedes núm. 1769.

Recibe medio-pupilos y externos.

Colegio de San Francisco de Asís.—Dirigido por los RR. PP. Capuchinos (Nuevo París).

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio pupilos.

Colegio de N. S. del Huerto.—San José 600.—Dirigido por las Hermanas de Caridad, Hijas de María S. del Huerto.—Admite pupilas, media pupilas y externas.—Teléfono: 1205 (Central).

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.—Calle Maldonado núm. 1067.

PARA NISAS Y SEÑORITAS

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Rivera núm. 2257.—Admite externas, pupilas y medias pupilas.

Colegio Clara Jackson de Heber.—Dirigido por las H. H. Dominicas de la Anunciata.—Admite pupilas, medio pupilas y externas.—Larrañaga 68.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana Alemana.—Se admite externas, medio pupilas e internas.—Calle Martín García núm. 14.

Colegio San José, para niñas y señoritas.—Dirigido por las Hermanas Josefinas.—Cerro de Montevideo.

Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas.—Se da enseñanza superior.—Calle Reconquista núm. 432.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio pupilas o internas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

FLOR DE BRETAÑA

por M. MARYAN

ma?

—Sin duda. Y cómo se encuentra usted? Desde hace un momento le observo y, a pesar de su disimulo, me parece que está usted quebrantadísimo... Sus mejillas tienen palidez intensa y se ve que al hacer cualquier movimiento reprime usted una queja.

—No es nada, puesto que puedo andar. Ya he cumplido mi año de servicio militar y estoy avarado a las fatigas, contestó Leandro sonriendo.

—No importa; si de algo vale el consejo de un hombre que no está acostumbrado a cuidarse ni a cuidar mucho a los demás, descanse usted uno o dos días antes de emprender la reparación del automóvil. ¿De dónde viene usted?

—De Ber-ar-lane.

—Pues no es usted exigente, señor si se ha dado por contento con el hospedaje de la comadre Lehouarn... Bueno, pues ya que está usted aquí, quédate a descansar dos o tres días; sería imprudente continuar el viaje sin hallarse restablecido de las contusiones.

—Agradezco muchísimo su bondad—respondió Leandro—; pero, realmente, temo abusar...

—Cuando invito a una persona sé lo que hago—interrumpió el Alcalde, con acento brusco—"pero no acostumbró a retener a nadie contra su voluntad; así, pues, si prefiere, usted mar-

charse, mi carruaje está a su disposición.

Lo pintoresco de la aventura, lo imprevisto de la situación, la novedad del ambiente, todo, en fin, se le antojaba demasiado agradable a Leandro para negarse a admitir aquel franco ofrecimiento de hospitalidad.

—Bueno, convenido, se queda usted. Considérese como en su casa y nosotros nos dedicaremos a las ocupaciones habituales, como si no tuviésemos un huésped... ¿Dónde está Lena?

—En el pueblo, arreglando los estándares de las Hermanas... Mañana se celebra la procesión del Rosario—dijo Luisa volviéndose hacia Leandro—y como nuestra iglesia tiene fama en la comarca, acude mucha gente a la fiesta, y yo... llevo a la Virgen—añadió, ruborizándose de satisfacción.

—Me encanta la idea de asistir a una de las procesiones de este pueblo—manifestó Leandro cada vez más satisfecho.

—Bueno, Luisa, ¡a tu quehaceres!—exclamó el Alcalde.—Señor, usted puede descansar a sus anchas, a menos que prefiera salir al jardín. A las doce sonará la campana llamando a comer... Pero, ante todo, redacte usted el telegrama; uno de mis pastores se encargará de llevarlo.

Leandro, para escribir el telegrama, entró en "el despacho", estancia sombria, llena de legajos y de libros de

cuentas de labranza.

—¿Es usted aficionado a la lectura?

—preguntó Luisa con voz cadenciosa.

Al recibir contestación afirmativa abrió uno de los armarios de la sala y señaló con un gesto las hileras de libros, todos de valor.

Leandro, por cortesía, eligió dos o tres al azar, y subió a su cuarto, desde el cual divisaba el patio, la avenida y el cielo, de color gris suave, de ese color que aprendió a admirar contemplándolo en las montañas de Arrez. No abrió los libros; tenía que escribir a su madre, y pensaba en que forma le comunicaría el accidente, que resaca cincuenta conveiencia enviarle y, en fin, en qué aspecto le presentaría su estancia en aquella granja-casona solariega.

Su madre se inquietaría muchísimo, y le suplicaría que volviese o iría a buscarle... y él quería continuar su encañadorala excursión y disfrutar solo y a grandes trazos la embriaguez de su independencia...

Dieron las doce sin que hubiera llegado a trazar ni una sola línea; en la mesa del cuarto una mano previsoramente había colocado papel color malva, sobres y un portaplumas de nácar, con milisúlos caracteres azules: *Recuerdo de Santa Ana de Aray.*

Una campana grande dejó oír su robusta voz al pie de la ventana del apóstol de Leandro, y casi en el acto se

escuchó en el patio ruido de zuecos. El huésped bajó y vio a los criados y a los jornaleros, en traje de faena, agruparse en la cocina, llena de los vapores de una succulenta sopa de berzas.

Las hojuelas se doraban en la lumbre, y las escudillas se alineaban en la mesa, alternando con cubiletes de estano llenos de agua. Enfrente, la puerta de la "sala" estaba abierta de par en par, y la familia, reunida en torno de la mesa cuadrada, indudablemente sólo aguardaba al huésped.

Un efecto, tan pronto como se presentó, Luisa, acogiéndole con una sonrisa amistosa, le indicó su sitio, mientras que el Alcalde se quitaba el sombrero y comenzaba a rezar el *Benedicite*. Cuando todos contestaron *Amen*, el jefe de la casa volvió a cubrirse con su pesado fieltro y llamó la atención de Leandro, hacia un mocetón, en el cual el forastero aún no se había fijado.

—Mi hijo Contrán... Dentro de un momento vendrá mi sobrina Elena, o Lena, como costumbramos a llamarla, y ya habrá usted conocido a todos los habitantes de Coalanguy—dijo, hundiendo un cucharón de plata en la ventruda sopera, llena de la misma sopa que se servía a los trabajadores.

En la familia del Alcalde las muchachas, indudablemente, estaban consideradas como personas sin importancia. Ninguna de ellas ocupaba el sitio de la

dueña de la casa; Contrán se sentaba enfrente de su padre, y éste colocó a su derecha a Leandro.

Contrán de Coalanguy era alto y robusto, como el Alcalde; pero no tenía, como éste, un tipo aristocrático conservado a través de generaciones y a pesar de numerosos enlaces contraindica con gente de clase más ruda y más humilde. También el hijo vestía, con extrema limpieza, el traje campesino, y también hablaba el francés correctamente, aunque con el mismo acento duro y cantarina de su padre y de su prima. Parecía inteligente, y escuchó con interés las explicaciones de Leandro acerca del automóvil y del percamce que había sufrido.

Pero, mientras hablaba, las miradas de Leandro se dirigían involuntariamente hacia el sitio vacío enfrente de él. También el Alcalde miraba al mismo sitio, y Luisa se apresuró a calmar el descontento que iba manifestándose en el rostro del jefe de familia.

—Tío, las Hermanas habrán detenido a Lena hasta las Avemarías de las doce—dijo—, y aún viniendo a la carrera, se invierten seis minutos desde la escuela aquí...

Todavía continuaba disculpando a la ausencia, cuando una voz alegre resonó en la avenida.

—No me riña usted, tío Alejandro, ¡llemos tenido que pegar letras!

Los habrá hasta para los niños, y yo...

Se detuvo, confusa, al advertir la presencia del forastero, del cual se había olvidado, y perman